

punto que entre 1113 y 1675 se crearon 750 de hombres y 900 de mujeres. Tal éxito, sin precedentes en la historia del monacato, se debió, en gran parte, a la propia organización de la orden, que compaginaba la unidad y la descentralización. Cada abadía gozaba de gran independencia, y, al mismo tiempo, mediante el sistema de filiaciones se ejercía un control de unas sobre otras; en efecto, la abadía que había sido fundada directamente por otra se consideraba hija de la misma, y el abad de la abadía madre debía visitar todos los años la abadía hija; además, el capítulo general de la orden podía enviar un abad con plenos poderes para visitar, corregir y reformar; y éste es, precisamente, el caso de Dom Saulieu.

En su paso por la provincia de Albacete, según ya se ha dicho, no habrá ocasión para efectuar ninguna visita, pero resultaba necesario conocer la finalidad del viaje para comprender mejor las informaciones ofrecidas por el autor de la *Peregrinatio*.

En cuanto al comentario que ofrecemos, hemos tratado de sintetizar (5) los aspectos que mayor relación tienen con el texto de Bronseval, referidos en lo posible a la época en que se escribió el manuscrito; hemos atendido también a la etimología de los nombres de las poblaciones, por aparecer bastante deformados, como ya se ha indicado; finalmente, algunas notas se refieren al texto latino, poniendo de relieve dificultades de traducción, discrepancias con la versión de Cocheril y particularidades del latín utilizado por Bronseval.

---

(5) La bibliografía utilizada comprende obras de tipo general, v. gr. el precioso y rarísimo libro de Juan Villuga, titulado *Repertorio de todos los caminos de España*, publicado en Medina del Campo en 1546, o la meritoria obra de Miguel Asín Palacios, *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid-Granada, 1944, etc., y la específica de la provincia de Albacete, que ha sido recogida recientemente en la obra de Francisco Fuster Ruiz, *Aspectos históricos, artísticos, sociales y económicos de la provincia de Albacete*, Valencia, 1978; también se ha consultado los trabajos aparecidos en la revista *Al-Basit*; téngase finalmente en cuenta que no hemos pretendido hacer pequeñas monografías sobre la historia de las poblaciones visitadas, sino solamente explicar el texto y las alusiones de Bronseval.